



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

AURELIO SILVA

POR

MA. SABINA GARCIA LARA

PHO-2-86

MATAMOROS, TAMAULIPAS

12 OCTUBRE, 1984

MATAMOROS, TAMAULIPAS

INFORMANTE: AURELIO SILVA

ENTREVISTADOR: MA. SABINA GARCIA LARA

Estamos en el ejido El Galaneño en el municipio de Matamoros, Tam. es el 12 de octubre de 1984, son las 8 de la mañana con 15 minutos, el informante es el señor, Aurelio Silva, el entrevistador María Sabina García Lara

M.S.- Señor don Aurelio, ¿cuándo nació?

A.S.- Yo nací el día 30 de septiembre de 1915.

M.S.- ¿En dónde nació?

A.S.- Nací en Abasolo, Tamaulipas.

M.S.- ¿Sus padres?

A.S.- Mis padres, los nombres de mis padres, Margarito Silva y Francisca Sánchez.

M.S.- ¿A qué se dedicó los primeros años de su vida?

A.S.- A estudiar, yo estuve en Abasolo, estuve tres años en primaria, luego mi padre compró un terreno en Soto la Marina, se cambió a ese lugar, entonces nos trasladamos toda la familia a Soto la Marina y en Soto la Marina terminé la primaria

M.S.- ¿Y cuándo llegó a esta comunidad don Aurelio?

A.S.- A esta comunidad llegué el 27 de julio de 1934

M.S.- ¿Y por qué se vino acá al ejido Galaneño?

A.S. Me vine porque en esos tiempos, en aquellos lugares, en aquellos pueblitos eran muy raquíticos de trabajo, el único traba

jo que había era de a caballo, de andar uno en el monte, no me pareció muy bien y yo le hablaba a mi papá que quería que trabajara en otra forma y me dio permiso para que viniera a mí y a otro hermano mío, para que viniera aquí a Matamoros, como principio a pizcar algodón, y así nos venimos yo y mi hermano y aquí nos quedamos y hasta la fecha aquí estoy viviendo, aquí me casé, aquí en Matamoros, me casé el 21 de julio de 1940 y aquí estoy todavía.

M.S.- ¿Y qué problemas se le presentaron cuando usted llegó a estos lugares?

A.S.- Ningún problema, con buena suerte, económico ni de ninguna otra manera, porque en ese entonces todo funcionaba bien, todo estaba barato, como quiera había mucho trabajo aquí en esta región de Matamoros, rolaba mucho dinero por motivo del algodón, entonces no me quejo, no tropecé con ningunos problemas, hasta la fecha, yo y mi familia la estamos pasando bien, sin problemas.

M.S.- ¿Qué recuerdos tiene don Aurelio de cuando llegó a estos lugares en que se empezaron a organizar, empezaron a recibir tierras por parte del gobierno?

A.S.- Cuando yo llegué aquí, los compañeros que ya estaban congregados aquí, que eran 30, ya tenían las banderas rojo y negro puestas en los terrenos que iban a expropiar, entonces, yo pedí, solicité más bien dicho ingreso, porque quería yo también participar en este movimiento, porque siempre me gustó trabajar la tierra, y era lo que yo venía buscando, entonces me aceptaron en aquel tiempo, cobraban 50 centavos el ingreso de un nuevo compañero, los pagué y así fue como entré yo de ejidatario, no éramos ejidatarios, éramos unos solicitantes, al fin ya solicitamos, digamos empezaron a llegar a solicitar gentes, ingresos y hasta que llegamos a ser 54 compañeros, entonces estos 54 compañeros solicitamos a México la

intervención, para que se nos deslindaron los terrenos y para que se nos diera posesión provisional para estar más seguros, y en esa forma el gobierno o el departamento agrario mandó un ingeniero Cueto, entonces este señor nos deslindo el terreno, nosotros hicimos las brechas y él anduvo midiendo con el aparato, entonces terminó y formuló las actas y nos dijo que enseguida ya, que se aprobaran todos esos trabajos, que vendría la posesión provisional, y así fue, no pasó mucho tiempo sin que vino la orden y juntamente con otro ingeniero y se dio posesión provisional a este ejido, con una cantidad de superficie de 1067 hectáreas, eso fue la cantidad de hectáreas que se nos dotó, de 1067, porque éramos pocos, nos tocaban en ese entonces, nos tocaban 12 hectáreas para agricultura y 8 para pasto, y así estuvimos trabajando ya anteriormente cuando vino el régimen de Ruiz Cortínez se modificó y ya nos dejaron doce hectáreas y media, ya no nos dejaron para pasto

M.S.- ¿Se acuerda quién era el presidente de la República don Aurelio, cuando les hicieron esa dotación de tierras?

A.S.- Cuando dieron posesión provisional y posesión definitiva, era presidente el general Lázaro Cárdenas del Río, un hombre que consideramos nosotros, que Dios lo tenga en paz, porque fue un hombre muy luchador y que trató de ayudar al campesino, porque lo demostró, porque sí repartió muchos terrenos, en todas partes del país, entonces la posesión definitiva se nos dio el 27 de octubre de 1937.

M.S.- ¿Y de ahí a la fecha don Aurelio, cómo ha trabajado sus tierras?

A.S.- Hasta la fecha, estamos trabajando aquí en este ejido, todos estamos trabajando individual, personalmente cada quien, y estamos, hasta la fecha estamos haciendo p [redacted] la tierra, año tras año, preparamos la tierra, todos tenemos tractores

la tierrita que tenemos, que le nombramos parcela, la trabajamos pronto y la dejamos, y de tardía sembramos siempre nada más para el gasto y el resto está preparado para la siembra de temprano, luego levantamos esa cosechita de tardío y preparamos inmediatamente esa hectárea, o dos hectáreas que sembramos para también incorporar a la siembra de temprano, pero hasta la fecha estamos trabajando normalmente y haciendo producir las tierras.

M.S.- Y en principio don Aurelio cuando les dieron esas tierras, no tuvieron problemas con los terratenientes de esos lugares?

A.S.- Antes de que se nos diera posesión provisional, siempre teníamos problemas a pesar de que el presidente de la república era muy partidario del potosino y estaba dispuesto a repartir las tierras que eran de la nación, a pesar de todo eso, intervenía el ejército tratando de echar fuera a las gentes que estaban agregadas solicitando tierras, para el sostenimiento suyo y de sus familias, sabiendo que eran afectadas, como en aquel entonces los llamados terratenientes, gentes que, de poder económico, que abarcaba hasta donde ellos querían terreno o lo circulaban, lo cerraban o si no ellos decían hasta aquí es mío, nadie entraba ahí, ellos seguían luchando por echar fuera las gentes que se habían metido ahí, si tuvimos esos problemas, pero de noche hicimos una cerca, compramos alambres, había mucho monte, compramos postes, de noche hicimos la cerca y pusimos un portón en la entrada por el rumbo donde vivíamos todos nosotros y hasta ahí llegaba un señor teniente coronel llamado Bernardino Aguirre, allá en aquel entonces, con un troque cargado con soldados, todos armados, nada más que llegaban al portón, ellos por fuera y nosotros adentro, nada más pidiendo que se les diera el nombre del representante, del jefe, pero no había jefes, todos éramos iguales, nunca nos molestaron, nunca se atrevieron a tirarnos ni nosotros a ellos, nada más si se re-

tiraban, eran los problemitas que teníamos nosotros. Pero con los terratenientes personalmente no lo tuvimos nunca, ellos se valían de otras personas, para que nos echaran fuera de aquí.

M.S.- ¿Ustedes forman una sociedad de ejidatarios aquí en este lugar, usted ha intervenido en esa sociedad don Aurelio?

A.S.- Sí, en las otras sociedad^{es} de Crédito, estuvimos me parece que el banco Ejidal, no recuerdo muy bien, pero parece que empezó a operar como en 1938 y desde ese tiempo hasta hace como unos 8 años que nos retiramos del crédito de banco ahora llamado Banco Rural, porque ya no nos convino el sistema que llevaba el banco, entonces nosotros quisimos trabajar personalmente de acuerdo con la capacidad de nosotros, la capacidad económica, así lo empezamos el primer año, lo batallamos un poco, pero como quiera conseguimos la semilla, el agua fuimos y la pagamos y nos tocó suerte que si levantamos buena cosecha, pagamos la semilla y seguimos pagando el agua a los siguientes años. Como nos quedó dinero, nunca nos había quedado esa cantidad, de tanto año que estuvimos en el banco, entonces con eso ya nosotros empezamos a trabajar de por sí nosotros, y hasta la fecha estamos trabajando de por sí de acuerdo con nuestra capacidad económica.

M.S.- ¿Y aquí en el ejido cuál ha sido su intervención?

A.S.- Bueno la intervención mía ha sido como presidente del comisariado ejidal, fui presidente del comisariado ejidal el 44, la primera vez el 44 al 47, después fui presidente del comisariado ejidal por mayoría de votos del 50 al 53 y después la tercer^a vez fui del 66 en esta última vez me reeligieron, tuve seis años, del 66 al 82, no recuerdo muy bien, son las intervenciones como presidente del comisariado ejidal, que he tenido yo en esta comunidad, y les agradezco mucho a los compañeros, porque siempre han depositado la fe y la confianza en mí,

en que yo les pudiera servir en algo y en mucho les servía, porque sí hicimos mucho entre yo y ellos, hicimos mucho por el ejido, y todavía estamos trabajando, ahorita no soy nada no tengo ninguna representación, pero sí sigo ayudando al ejido, siguen depositando los compañeros la confianza en mí y se los agradezco yo mucho a ellos, porque siempre nunca traté de defraudar ~~yo~~, traté de trabajar, de conseguir algo en beneficio para todos nosotros, y lo hicimos entre todos, fui muchas veces también secretario del comisariado ejidal, fui también varias veces presidente del consejo de vigilancia y todas las representaciones de la comunidad las he tenido.

M.S.- Yo cuando lo conocí ^a don Aurelio, fue cuando llegué a la escuela, a la escuela de este lugar y usted era presidente de la sociedad de padres de familia, ahí también recuerdo su intervención, usted ¿qué nos puede platicar de la escuela, sus inicios?

A.S.- Yo como padre de familia en la escuela y también muchas veces presidente de la sociedad de padres de familia, también les agradezco a todas las personas que hasta me reelegían, cuando nosotros, aquí teníamos una escuelita de madera, entonces en una vez, les hablé yo en una asamblea de padres de familia, les hablé y les propuse, porque ya era tiempo para gestionar una escuela prefabricada del gobierno del estado, estaba haciendo en otras parte, se aprobó y eso fue de hacer los trámites tanto de aquí de Matamoros como en Victoria, hasta que se consiguió, por lo pronto se hicieron tres aulas, yo entonces en el período de un presidente de padres de familia era un año, me reeligieron, terminé y me reeligieron para que siguiera yo haciendo la misma gestión, entonces para no alargarle mucho la plática relacionado con esto, siete años estuve yo como presidente de la escuela, hasta que se terminaron las seis aulas, entonces sí como ⁽¹⁾ uno se cansa, por lo natural se pierde tiempo, se hacen gastos per-

sonales, queriendo cumplir y servir a su comunidad, si le pasa a uno eso, pero no es nada para nosotros que hagamos gastos personales y que se pierda tiempo, porque sabemos, estamos seguros que vamos a conseguir obras para beneficio de la comunidad, no nos importa que perdamos tiempo en aquella gestión o que gastemos dinero^s personales.

M.S.S.- ¿Se acuerda en qué año se hizo la escuela?

A.S.- Bueno, la escuela prefabricada, no recuerdo muy bien ahorita, pero

M.S.- Ustedes aquí también hace algunos años les hicieron una escuela normal, ¿qué nos puede contar de esa escuela normal, por qué se fue de este lugar?

A.S.- La escuela normal la gestioné yo siendo presidente del comisariado ejidal, viendo que la situación por la que ~~atravieza~~ la juventud que año tras año se viene quedando nada más con la primaria, la mayoría, por la situación económica que ahora prevalece en todas las personas, entonces yo pensé y gestioné esto y yo les hablé a los compañeros, porque sin autorización de los compañeros llevé esta gestión, entonces sí me respaldaron y estuvieron de acuerdo, claro todos los ejidatarios tienen hijos que desean seguir alguna carrera, pero de las más cortas, de las más baratas, se convocó a una reunión y se levantaron las actas correspondientes, el acuerdo, estuvo la Secretaría de la Reforma Agraria presente y se formó un patronato, y a la escuela se le denominó, escuela Normal Rural Lázaro Cárdenas del Río, entonces estuvo trabajando esta escuela normal aquí en Galaneño tres años, conseguimos en Victoria que se nos permitiera que en las tardes dieran clases a los alumnos de la normal, porque en el edificio que habíamos ofrecido nosotros no cabíamos, porque pasaban de 400, entonces si se nos concedió el permiso, a los tres años, de estar funcionando esta normal, sin ningún problema, vino un señor

llamado Aurelio, señor profesor, y nos dijo, que esta escuela no podía estar aquí, y ya estaba federalizada la escuela, nada más que después, algunas maniobras, le denominaron escuela de experimentación, pero es que ya había venido el profesor Napoleón Villanueva Cruz, que era el gerente general de normales en la república, y ya federalizó escuela y abanderó y toda la cosa, pero hubo una ambición por parte de la escuela normal J. Guadalupe Mainero, que ya tenía más de 25 años de ser normal particular y que nunca pudieron federalizarla, entonces se valieron de la escuela normal del Galaneño, para podérsela llevar para allá con algunas maniobras de acuerdo con ese señor que vino, ese subdirector de normales aquí en la franja fronteriza de Tamaulipas, entonces este señor estuvimos tres días discutiendo en el Galaneño, ahí en la casa del pueblo con él, inclusive estuvo el diputado, secretario general Francisco Vega García, el tesorero del patronato Heriberto Ibarra y todo un grupo de personas relacionadas con la normal, y no, entonces no llegamos a ningún acuerdo y nos citó a Victoria, fuimos a Victoria, allá estuvo un representante del gobierno del estado, estuvo un representante de la Secretaría de Educación, estuvo ese señor, profesor y licenciado Aurelio Rodríguez y el patronato de aquí de la normal y el patronato de la normal de la J. Guadalupe Mainero y toda el comité de la sociedad de padres de familia de la normal, entonces ahí estuvimos discutiendo desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde, sobre ese asunto. En vista de que yo como presidente del comisariado, en vista de que estaban decididos a quitarnos la normal, les solicité que formularan un convenio y que sí, así les dije, sí conviene que lo lean, si me conviene se los firmo y si no, no se los firmo, y lo hicieron de tal manera para que lo firmáramos nosotros, muy bien y hasta la fecha existe en nuestro poder, pero nunca lo cumplieron, Entonces ahí en esa misma reunión en Victoria, se nos dijo que se iba a fusionar la escuela Normal de Galaneño, con la J. Guadalupe Mainero

Los alumnos que estaban en ese entonces aquí no quería irse a Matamoros, y fueron en contra de su voluntad, pero ya seguimos gestionando, cuando vino el señor gobernador como candidato de nuestro partido al gobierno del estado, yo le hablé como presidente del comisariado ejidal, tomé la palabra y le hablé, después de que les di la bienvenida y todas esas cosas, le hablé de la normal y él nos ofreció que se harían la/s aulas y las hizo, ofrecimiento que él cumplió al Galaneño, porque se hicieron las aulas y muy bien hechas, se hicieron doce aulas para la normal, hasta la fecha no ha retornado y creemos que ya ni regresará para aca, porque ya no es escuela Normal Lázaro Cárdenas ni es otra Guadalupe Mainero, ahora es Escuela Normal Federal de Matamoros, entonces no sabemos cuál sea el motivo, no hay que juzgar tampoco las cosas mal, pero tampoco se nos ha avisado, de cuál, por qué, por esta razón, por este motivo no conviene ahí, pero sabemos que se va a venir una escuela denominada Capacitación Industrial, has ta ahorita no hay nada.

M.S.- Bueno ya hemos visto su vida dentro de esta comunidad, ha sido fructífera ayudando a las personas de este lugar en lo que usted ha podido, también tengo entendido que aquí hay un centro de salud, comunitario de salud rural, usted intervino tam bién...

A.S.- Este centro de salud, al principio era, lo hicimos nosotros allá hace muchos años, hicimos adobón crudo mezclado con zacate, hicimos un edificio nosotros ^e y hicimos seis, ocho cuartos para servicio médico, así lo nombraban antes servicio médico rural, y aquí teníamos doctor, enfermera, y teníamos vehículos, teníamos chofer, afanadora y todo había aquí, farmacia, había toda la medicina, prestaba muy buen servicio, porque venían con el médico y tenía uno vehículo en que andar, entonces se iban por donde estaba el enfermo y no había problema, se le dio una reparada, dos a este edificio, hasta que ya fue imposible, entonces en 1960, yo era comisariado también

en el 60, del 60 hasta el 63, entonces con la ayuda de todos los compañeros hicimos una noria, por ahí empezamos para tener agua suficiente para la comunidad.

La Secretaría de Salubridad y Asistencia nos ayudó a hacer el cárcamo, nos prestó, nos dio facilidad, dándonos facilidades, dándonos el material, después se lo pagamos nosotros, una gestión que hice yo con el director general, el director de servicios médicos en aquel tiempo, se llamaba Héctor Garduño, entonces en esa forma hicimos la noria con todos los filtros y el cárcamo con todo y pila elevada, que nos vino costando alrededor de 30 mil pesos en aquellos tiempos, todo eso, entonces ya cuando terminamos esto, hice una gestión yo, queriendo que las mujeres se congregaran en un solo lugar para que lavaran y todo eso, que lavaran su ropa y todo eso, se hizo una unidad ^{para el} vagua, así lo llamaba la Secretaría de Salubridad, donde había lavaderos con sus techos, con sus cuartos de baños, ~~de~~ ^{con} sus sanitarios, todo había ahí, con su tanque elevado arriba en el techo, una cosa bien hecha, para que las familias no carecieran de nada ahí, mientras estuvieran trabajando, se terminó ese trabajo, esa obra, entonces solicité yo que se nos construyera un nuevo edificio para el servicio médico y mandaron a un ingeniero a planificar o algo así, a platicar con nosotros, en las pláticas que tuvimos nos comprometimos nosotros a cooperar con la arena y el material de ladrillo, lo que ellos fueran a necesitar y en esa forma y la mano de obra, nada más mandaron ellos el albañil, era un ingeniero civil, pero nosotros nos quedamos turnando a trabajar para ir levantando las paredes, hasta que se terminó todo, y en esta forma hicimos, se hizo ese edificio que se le nombra centro de salud, y en esta forma de cooperar los ejidatarios con todos los trabajos, siempre lo usamos y en esa forma hicimos todos los trabajos y realizamos todas las obras que tenemos al presente y seguimos trabajando en esa forma, organizado de que tenemos grupos formados de

acuerdo con la lista de ejidatarios, de ahí sacamos diez u once y llegar a todos los que somos, según si se requiere un grupo o dos allá vamos y en esa forma hacemos el trabajo nosotros.

M.S.- Bueno don Aurelio lo felicito, porque usted ha visto el nacimiento de centros tan importantes, como es la escuela primaria, la escuela normal que tuvieron aquí en su tiempo, como es su centro de salud, como han sido las primeras dotaciones de terreno, que ustedes tuvieron, por las cuales ustedes tuvieron que luchar, pues que bueno, es un ejemplo de como se debe trabajar en conjunto, como una persona cuando quiere y ama su comunidad, la puede llevar adelante, ojalá que su ejemplo ^o la sigan sus nietos, sus hijos, porque yo veo a usted una persona con muchos deseos de trabajar todavía por este lugar.

A.S.- Todavía tengo ganas de seguir trabajando, yo me fatigo un poco maestra, porque como hace rato dije, yo nacía el 30 de septiembre de 1915, ya tengo muchos años de estar luchando en la vida, y estar luchando por beneficio mío y de todos mis compañeros aquí en este ejido, también he tenido algunas representaciones en el sector ejidal, en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Fui representante del sector ejidal, como inspector de riego, como representante de los ejidatarios, también tres años, en servicios médicos ejidales o sea en el hospital ejidal, estuve tres años representando a los ejidatarios, para que se nos atendiera, para que se nos diera el medicamento requerido y si hemos trabajado mucho, y quizás por eso los compañeros viendo el interés mío, la buena voluntad, desinteresadamente que he tenido yo para todos, si me aprecian, me siguen apreciando, porque yo nunca he tenido nada de diferencia aquí con los compañeros, siempre me ven igual y yo también a ellos.

M.S.- Bueno pues que Dios lo conserve todavía por muchos años para que le sirva al ejido El Galaneño, muchas gracias, y terminamos esta entrevista cuando son las 8 de la mañana con 59 minutos.